

EDUCACIÓN – SALUD – CALIDAD DE VIDA “EL NIÑO HIPERACTIVO NACE, NO SE HACE”

El Déficit de Atención Sostenida con Hiperactividad es un trastorno que sufre alrededor de un 5% de los niños y un 1,3% de las niñas y preocupa en gran medida a los padres y a los profesores.

Los niños hiperactivos sufren una gran indefensión porque son sometidos a numerosos castigos tanto en el ámbito familiar como en el escolar, que realmente no merecen, según el especialista español en Hiperactividad español E. Manuel García Pérez¹. “Se les piden cosas que no pueden dar, como es permanecer quietos. Sería como castigarles por no hablar chino” Este psicólogo advierte sobre la necesidad de diagnosticar entre los 5 y 6 años esta característica o diferencia biológica, congénita, para poder evitar sufrimientos innecesarios tanto al niño como a la familia que vive este problema con impotencia y tensión.

Se trata de niños en constante movimiento innecesario, que hablan mucho, interrumpiendo a los demás, impacientes, que siempre están ocupados, pero que no concluyen ninguna actividad y que se distraen muy fácilmente.

No son niños desobedientes, sino cuyo cerebro funciona de manera diferente, por lo que es necesario aplicar cuanto antes un tratamiento (diseñado por un especialista) farmacológico y psicopedagógico. Los castigos verbales y físicos que a menudo se aplican a estos niños hacen que disminuya su autoestima y se ha comprobado que a partir de los doce años estos niños pueden presentar rasgos de ansiedad y depresivos. Frecuentemente se los confunde o rotula como niños “inteligentes pero vagos”, a los ojos de los demás suelen pasar por “maleducados” generando mucho estrés y tensión en la convivencia familiar y escolar. Es importante que los padres y profesores sepan cómo tratarlos, (para ello deben leer y formarse) y comprendan su necesidad de moverse, de hablar y de cambiar de actividad a intervalos cortos. Esto implica que los padres y profesores deben adaptarse a los niños con estas características.

El Déficit de Atención con Hiperactividad no es un problema en sí mismo, no obstante como la **Hiperkinesia** y la **Dificultad para Mantener la Atención conllevan la aparición y consolidación de otros problemas, (fracaso escolar, ansiedad, problemas de conducta e inadaptación social)** se han diseñado diversas estrategias farmacológicas y educativas para evitarlos o mitigarlos. La medicación es un poco como las muletas, es algo paliativo. No es imprescindible, es una ayuda durante los primeros años de escolaridad. Esa medicación le ayuda al niño a estar más atento, más tranquilo y favorece que aprenda. Pero si el niño adquiere las destrezas básicas, después no le hace falta. Cuando ya tiene 12 años, puede evitarse la medicación porque puede aprender habilidades de autocontrol que son las que se les enseñan a través de un tratamiento específico. La Hiperactividad no se cura con el tiempo porque es una condición biológica, la persona es hiperactiva toda su vida, lo que pasa es que puede aprender a regularse.

¿Por qué es un problema tan frecuente y grave en la actualidad?

Si la sociedad estuviera organizada de otro modo: con una vida al aire libre, menos masificada, con una educación mucho más participativa y menos sedentaria, (el niño pasa horas sentado en una silla o pupitre) si hubiera menos prisa y menos presión hacia los niños para que tengan todos ellos un comportamiento idéntico “normal”, ... quizás los niños hiperactivos no sufrirían tanto a causa de sus dificultades para estar quietos y atentos mucho rato. Esta reflexión, compartida por la mayoría de los profesionales con amplia experiencia en el tema, sugiere la dirección que deberían tomar los profesores desde el nivel de educación infantil hasta la educación secundaria.

¹ Prof. Manuel García Pérez – Psicólogo Consultor y autor de diversas obras de carácter psicopedagógico. Madrid